



*El
vértigo
de
la
escritura*



Jornadas Luisa Valenzuela

*El
vértigo
de
la
escritura*



Jornadas Luisa Valenzuela

Noviembre 2015



1. Primera conferencia sobre Patafísica, con Eduardo Bergara Leuman como Rey Ubú (Buenos Aires).

2. Luisa Valenzuela entre los fanáticos de Edith Piaf (Buenos Aires).

3. En La Librería de Marta Fernández (primer plano), junto a Jorge Luis Borges (Manhattan).

4. Luisa Valenzuela en su juventud.



La herencia literaria que encarna Luisa Valenzuela excede la obvia genética de Luisa Levinson. Lleva las marcas de una generación prolífica y diversa, de Borges a Cortázar. Luisa se permitió desde el principio jugar con el lenguaje, “azotar la palabra, que tan lindo suena si no se analiza”, según sus propios textos; construir una metafísica de la historia, conjurar el miedo, correr riesgos, irse siempre para poder volver renacida. Pluma afilada, punzante, que no descarta la tersura ni la mundanidad. De ese modo ha edificado una obra plena de ventanas abiertas a lo diferente, a lo común y lo extraordinario, plena de sensualidades sutiles que nunca obturan la realidad abrasiva del mundo que le toca habitar. Como quien halla una veta valiosa en la piedra, Valenzuela ha horadado con persistente tesón ese filón poco común de la propia voz devuelta como un eco.



1. Junto a Gabriel García Márquez, celebrando un cumpleaños en casa de Nenuca y Javier Wimer (México DF).

2. Con Fidel Castro y Roberto Fernández Retamar, después de dar el discurso inaugural del Premio Casa de las Américas (La Habana).

3. Con José Donoso y Z. Nelly Martínez (Nueva York).

4. Junto a Silvia Lemus, Adolfo Bioy Casares y Carlos Fuentes (Buenos Aires).



Peligrosas palabras

Hace cincuenta años, Luisa Valenzuela preparaba la edición de su primera novela. Desde entonces, su obra enriquece la literatura argentina. Es una alegría y un honor presentar *El vértigo de la escritura*, ciclo dedicado a su obra y celebración de ese otro vértigo maravilloso que es el de leer sus textos.

Cuando Valenzuela publicó su primer libro de cuentos, Carlos Filloy le escribió: "Por favor, no toque su estilo. Es de una acuidad excepcional. Semejante a una pelota nueva de goma, pica, salta, rebota con tanta vivacidad que da gusto verlo actuar en los temas más diversos". Filloy le pedía que cuidara su estilo "mimándolo como a un niño enfermo. Porque en la paradoja de su fragilidad reposa lo que hará perdurable su vigencia". Luisa, entonces madre y escritora reciente, debió materner su estilo pero al verlo fortalecerse comenzó a exigirle cada vez más, a zarandearlo con gusto, a llevarlo a expresar "peligrosas palabras".

Su obra refleja el mundo que le tocó vivir; también los impulsos profundos que motivan al individuo y a su cultura a movilizarse, sean estos sus deseos más oscuros o sus ilusiones más brillantes. Así, los textos de Luisa Valenzuela van tejiendo un tapiz complejo e imaginativo donde las constantes son el poder, el lenguaje, el erotismo y el humor. Ese tapiz no registra un mundo inmóvil ni lo describe con mecanismos ya probados. Alguna vez dijo que afinó "la máquina de pensar" para armar historias, novelas, cuentos, ensayos y microrrelatos "como quien anda por ahí, cazando mariposas, y a veces los sucesos más triviales se imantan o chocan entre sí y vibran". Es que Valenzuela sabe mirar la realidad que la rodea como si fuera una maravilla. Ve su ciudad, su país, su entorno, con la perspectiva de la novedad y, al mismo tiempo, con la sabiduría de quien sabe que todo

es más complejo de lo que parece a simple vista. Sus libros dan paso a realidades más profundas, donde lo cotidiano se convierte en maravilloso, tanto por lo que hay de bello como por la otra cara del naipe, la cara oscura. Así alcanza "un breve atisbo de comprensión más allá de lo obvio".

Luisa Valenzuela no se instala en la tradición literaria cómodamente, sino que la pone en movimiento y renueva al desandar cánones y transitar distintos géneros sin atarse a ninguno ni a sus convenciones. "No hay patrones o moldes si se quiere escribir distinto: escribir de verdad", es una frase de la escritora que podría aplicarse a todos sus escritos. Esta actitud le otorga una libertad excepcional a la hora de escribir. El lector, del otro lado, participa de esa libertad, y lee también distinto, sin patrones ni moldes prefijados. Desde sus aventuras patafísicas, apunta a lo excepcional, porque para ella escribir "no es exorcismo o catarsis", sino más bien "una confrontación con los abismos" convertida en *travesía* de la que participan lectores, dispuestos a inquietarse, que es, finalmente, lo que ella desea.

Viajes y escritura parecen inseparables en la vida de Luisa Valenzuela que de chica quiso ser exploradora. Ejerció muchos años el periodismo. Vivió en París, en México y en Barcelona. Entre 1979 y 1989 se radicó en Nueva York, donde dictó seminarios y talleres en las universidades de Nueva York y Columbia. Después volvió a instalarse en Buenos Aires, donde reside actualmente. Viajera impenitente, fascinada por las máscaras, los rituales, los animales, es una escritora atenta a la vida política de su país, que abordó los años oscuros con profundidad y una mirada irónica, no exenta de humor, siempre a salvo de la solemnidad, dispuesta a captar los matices grotescos de la violencia.

Lectora constante y lúcida de la literatura argentina, en todos sus textos Luisa Valenzuela parece impulsada por “buscar el tono y la respiración adecuados para narrar cada acontecer, imaginario o no”. Se ha lanzado siempre a la caza de las preguntas que la acosan, o las que sabe hacerse partiendo del reconocimiento del deseo. De ahí sus reflexiones sobre la lengua, la identidad y el sexo “porque el lenguaje es sexo” y “porque la palabra es cuerpo”. Sus textos se escriben con el cuerpo. Esa es la consigna estética de Valenzuela: escribir con el cuerpo, ponerse en el lugar mismo de lo que se busca, de lo que se esconde en los sitios más recónditos de la ciudad o del inconsciente para sorprendernos con una revelación. Luisa Valenzuela advirtió que las escritoras del tercer milenio “estamos por fin diciendo nuestras oscuras verdades para

develar aquello que permanecía oculto a la sombra del logos masculino”. De lo que se trata es, nada menos, que de “la celebración del encuentro tan largamente postergado de la mujer con su propio lenguaje”; de una escritura personal que reconoce “en la polifonía, una multitud de voces para enfrentar el discurso hegemónico, unívoco”. Desde ese lugar su obra dialoga con otros escritores, de distintas generaciones, tendiendo siempre a abrir canales y a expandirse, como contracara del escritor encerrado en un mundo chico, aparte. Por estas razones pensamos las *Jornadas Luisa Valenzuela. El vértigo de la escritura*, un saludo y reflexión sobre su obra, un encuentro entre colegas, lectores y libros, armado con admiración y humor, “confeccionando con palabras”, como ella diría, la comprensión de su mundo inagotable.

Irene Chikiar Bauer, Esther Cross y Gwendolyn Díaz Ridgeway



En misión periodística con sabaleros (Hudson, provincia de Buenos Aires).

2/1/76

Luisa Bicharrao, me llevó un día reconocer tu
firma, sos realmente una calamidad epistolar,
pero lo peor es que tu carta sobre la beca
me llegó ahora, a mi vuelta de Italia (estuve
en Tarquinia filmando con Matta una película
sobre arte cubano, en la que interviene Vqué
y que puede ser útil). Según tu carta, ya
es tarde para autorizar a usar mi nombre,
pero yo creo que no y que lo mismo debés

escribules y decirles que yo te conozco.

Hace años que la G. me pide opiniones
sobre escritores. De vos voy a decir que sos
pehisa, bizca, que escribís con faltas de
ortografía, que odiás a los vampiros y
que si te dan la beca son locos. ¿Te
gusta como informe? Chiquita, que estés
bien, escribí pronto, te quiere

Julio



De izquierda a derecha: Luisa Valenzuela junto a su madre, Luisa Mercedes Levinson, su hija, Anna Lisa Marjak, y su mascota, Vanessa.

Luisa Valenzuela

Nació en Buenos Aires un 26 de noviembre de 1938. De joven trabajó como periodista durante largos años en el Suplemento Gráfico del diario *La Nación* (antecesor de la revista), en diversas revistas y publicaciones y, más adelante, en la revista *Crisis*. Obtuvo en 1969 la beca Fulbright. En 1979 se trasladó a Nueva York donde fue escritora en residencia en las universidades de Nueva York y Columbia. Fue *fellow* del New York Institute for the Humanities, del Fund for Free Expression y miembro del Freedom to Write Committee, de PEN American Center. Obtuvo la beca Guggenheim en 1983. Ha sido jurado en numerosos concursos literarios, columnista ocasional, ha dictado cursos y talleres, entre otros, en la Cátedra Julio Cortázar, de Guadalajara, y en la

Cátedra Alfonso Reyes, de Monterrey, México, donde integró el consejo consultivo. Viajera empedernida, recorre el mundo invitada a congresos de literatura y dictando conferencias.

Luisa Valenzuela es doctora *honoris causa* de la Universidad de Knox, Illinois. En 1997 recibió la medalla Machado de Assis de la Academia Brasileira de Letras. *Fellow* de la American Academy of Arts and Sciences, Ciudadana Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires, en la actualidad es presidenta del Centro Pen Argentina.

Sus casi treinta libros han sido ampliamente traducidos y sus cuentos y ensayos figuran en innumerables antologías internacionales.

Reconocimientos

En 1994 le fue dedicada la prestigiosa Puterbaugh Conference de la Universidad de Oklahoma y en el año 1995 *World Literature Today* consagró su volumen de otoño a la vida y obra de Luisa Valenzuela.

A fines de 2001, la Casa de las Américas, La Habana, le dedicó una Semana de Autor(a), y los trabajos allí presentados configuraron el dossier del número 226 de la revista *Casa de las Américas*.

El 2 y 3 de agosto 2002 se llevaron a cabo las jornadas sobre la obra de Luisa Valenzuela en el auditorio del MALBA (Museo

de Arte Latinoamericano de Buenos Aires), conjuntamente con la presentación del libro de ensayos críticos *Luisa Valenzuela sin máscaras*, editado por Lea Fletcher y Gwendolyn Díaz.

Durante el mismo mes, Luisa Valenzuela dictó un curso en el MALBA bajo el título *Escritura, secreto y crisis*.

En el 2008, se realizó en la Universidad de Viena, en el mes de noviembre, un simposio internacional de dos días titulado: "Aproximaciones a la obra literaria de Luisa Valenzuela".

La Feria Internacional del Libro, Monterrey 2009, México, fue dedicada a su obra.

Río Cuarto, marzo 4 de 1968.

Muy apreciada amiga Luisa Valenzuela :

§ Por favor, no toque su estilo. Es de una acuidad excepcional. Semejante a una pelota nueva de goma, pica, salta, rebota con tanta vivacidad que da gusto verlo actuar en los temas más diversos. Porque esa es una virtud que, desde ya, señalo en sus cuentos. Son de extraña y surtida peripecia; de amancebada fruición en el desconcierto; de alucinada heterodoxia en la claridad.

Harto de estilos de pelota pinchada, que apenas se elevan del renglón, insisto en pedirle que cuide el suyo mimándolo como a un niño enfermo. Porque en la paradoja de su fragilidad reposa lo que hará perdurable su vigencia.

§ Hilaire Belloc ha hablado de las grandes herejías en un libro famoso. Allá él. Las que siempre me han interesado son las que adulan en privado orondos monseñores "que no han hecho en la vida / más que cruces en el aire".* Porque son las pequeñas, las sabrosas herejías de la pasión y el sexo, que flagelan su intimidad como las de todos los seres.

Me ha pasado su comunión con el demonio en el trato sutil o tosco con tantos fieles infieles obnubilados y emputecidos. Pocas veces he visto abordados tan flexuosamente como en sus cuentos los escarnios y taimerías del deseo y del pecado. Me gusta el tono que empieza en el retrato moral de sus heresiarcas. Lo teologal sucumbe a lo humano. Vale decir que se caga de risa de todas las contriciones y puniciones que pretenden adoctrinar la inmoralidad congénita del hombre.

§ Hay en usted una madurez precoz, que afronta y dice las cosas más

arduas
→

Juan Filloy

San Martín 176

Río Cuarto

con natural acierto. Metáforas absolutas, epítetos lógicos, logrados burla burlando, como al desgaire, me dicen de una permanente vigilia escrutadora que es casi una alucinación de ojos abiertos. Por eso, reconozco que sus relatos encaran la vida y sus facetas desde una posición individual intrínseca no copiada ni robada a nadie.

Manténgase en esos ángulos imprevisibles, para amasar con ojos zahoríes la pulpa ingenua y la pudrición educada; para edificar las tensiones del absurdo y la emoción; en fin, para ser audaz de la manera que exige la época, siendo inquebrantablemente personal hasta llegar al summum verlainiano de mirar sin asco al propio corazón.

Toda la efusión amistosa de su afmo.

J. Filloy

Bibliografía de Luisa Valenzuela

Novelas

Hay que sonreír

Buenos Aires, Américalee, Ficciones, 1966.
Buenos Aires, La Margarita Digital, 2004, CD-ROM.
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Tierra Firme, 2007.

El gato eficaz

México, Joaquín Mortiz, Nueva Narrativa Hispánica, 1972.
Buenos Aires, Ediciones de la Flor y Literal, Narrativa, 1991, 2001, 2005.

Como en la guerra

Buenos Aires, Sudamericana, 1977.
La Habana, Casa de las Américas, La Honda, 2001.
Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2009.

Cola de lagartija

Buenos Aires, Bruguera, Cinco Estrellas, 1983.
México, Difusión Cultural, UNAM, 1992.
México, Planeta, Autores Latinoamericanos, 1998.
Buenos Aires, Norma, La otra orilla, 2007.

Realidad nacional desde la cama

Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, 1990, 1993.
México, Cersa y Silver Spring, Literal Books, 1992.
México, Difusión Cultural, UNAM, 2007.

Novela negra con argentinos

Barcelona, Plaza & Janés, Literaria, 1990.
Hanover, Ediciones del Norte, 1990.
Buenos Aires, Sudamericana, Narrativas Argentinas, 1991.

La travesía

Buenos Aires, Norma, La otra orilla, 2001.
Bogotá, Norma, 2002, 2007.
México, Alfaguara y Universidad del Claustro de Sor Juana, Primero Sueño, 2002.
Barcelona, Belacqva, La otra orilla, 2007.

El mañana

Buenos Aires, Seix Barral, Biblioteca Breve, 2010.
México, Fondo de Cultura Económica, Tierra Firme, 2010.

Cuidado con el tigre

Buenos Aires, Seix Barral, Biblioteca Breve, 2011.

La máscara sarda. El profundo secreto de Perón

Buenos Aires, Seix Barral, Biblioteca Breve, 2012.
México, Fondo de Cultura Económica, Tierra Firme, 2012.
Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 2013.

Volúmenes de cuentos y microrrelatos

Los heréticos

Buenos Aires, Paidós, 1967.

Aquí pasan cosas raras

Buenos Aires, Ediciones de la Flor, 1975, 1991, 1996, 1997, 2000, 2005.

Libro que no muere

México, Difusión Cultural, UNAM, Textos de Humanidades, 1980.

Cambio de armas

Hanover, Ediciones del Norte, 1982, 1987, 1988, 1992, 1995, 1998, 2004, 2007.
México, Martín Casillas Editores, 1982, 1983.
Buenos Aires, Norma, La otra orilla, 2004.
Bogotá, Norma, La otra orilla, 2007.

Donde viven las águilas

Buenos Aires, Celtia, 1983.

Simetrías

Buenos Aires, Sudamericana, Narrativas Argentinas, 1993.
Barcelona, Plaza & Janés, 1997.

Cuentos completos y uno más

México y Buenos Aires, Alfaguara, 1999, 2001, 2003, 2007.
Buenos Aires, Alfaguara y Ministerio de Educación, edición en dos volúmenes no venal, 2007.

Simetrías / Cambio de Armas: Luisa Valenzuela y la crítica

Valencia, ExCultura, Entramados, 2002.

Brevs. Microrrelatos completos hasta hoy

Córdoba, Alción, 2004.

Generosos inconvenientes. Antología de cuentos

Barcelona, Menoscuarto, Reloj de Arena, selección y prólogo de Francisca Noguerol Jiménez, 2008.

Juego de villanos. Antología de microrrelatos

Barcelona, Thule, Micromundos, selección y prólogo de Francisca Noguerol Jiménez, 2008.

Tres por cinco

Madrid, Páginas de Espuma, Voces / Literatura, 2008.
Buenos Aires, Páginas de Espuma / La Compañía, 2010.

ABC de las microfábulas

Madrid, Del Centro, edición de arte ilustrada por Rufino de Mingo, 2009.
Buenos Aires, La Vaca, edición de arte ilustrada por Lorenzo Amengual, 2011.

Zoorpresas zoológicas. Microrrelatos

Buenos Aires, Macedonia, 2013.

Zoorpresas y demás microfábulas

Lima, El gato descalzo, 2013.

Ensayos y libros de no-ficción

Peligrosas palabras. Reflexiones de una escritora

Buenos Aires, Temas, En el margen, 2001.
México, Océano, 2002.

Escritura y Secreto

México, Ariel, Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Monterrey, 2002.
Madrid, Fondo de Cultura Económica, Cuadernos de la Cátedra Alfonso Reyes del Instituto Tecnológico de Monterrey, 2003.

Los deseos oscuros y los otros. Cuadernos de New York

Buenos Aires, Norma, 2002.

Acerca de Dios (o aleja)

Rosario, Fundación Ross, Semillas de Eva, 2007.

Taller de escritura breve

Lima, Sarita Cartonera, 2007.

Cortázar-Fuentes. Entrecruzamientos

México y Buenos Aires, Alfaguara, 2014.

Lecciones de arte. El entusiasmo

México, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, El elogio de la educación. Consejo de Mentes Brillantes, 2014.

Diario de máscaras

Buenos Aires, Capital Intelectual, 2014.

Antologías y volúmenes mixtos

Antología personal

Buenos Aires, Desde la Gente, 1998.

El placer rebelde. Antología general

Buenos Aires y México, Fondo de Cultura Económica, prólogo y selección de Guillermo Saavedra, 2003.

Trilogía de los bajos fondos

México, Fondo de Cultura Económica, Tierra Firme, prólogo de Guillermo Piro, 2004. [Incluye *Hay que sonreír*, *Como en la guerra*, *Novela negra con argentinos*.]

Bibliografía monográfica sobre su obra

The Review of Contemporary Fiction. Luisa Valenzuela number

Vol. 6, n.º 3. USA, The Dalkey Archive Press, otoño de 1986.

Reflections/Refractions. Reading Luisa Valenzuela

Sharon Magnarelli. Nueva York y Frankfurt, Peter Lang, 1988.

Poética de transgresión en la novelística de Luisa Valenzuela

Juanamaría Cordones-Cook. Nueva York y Frankfurt, Peter Lang, 1991.

El silencio que habla: aproximación a la obra de Luisa Valenzuela

Z. Nelly Martínez. Buenos Aires, Corregidor, 1994.

World Literature Today. Focus on Luisa Valenzuela

Vol. 69, n.º 4. USA, Oklahoma University Press, otoño de 1995.

La palabra en vilo. Narrativa de Luisa Valenzuela

Gwendolyn Díaz, María Inés Lagos, editoras. Chile, Cuarto Propio, 1996.

Letras Femeninas

Número especial sobre Luisa Valenzuela, vol. 27, n.º 1.
Juanamaría Cordones-Cook y Debía A. Castillo, editoras.
Madison WI, 2001.

Casa de la Américas. Semana de Luisa Valenzuela

Varios autores, n.º 226. La Habana, enero-febrero de 2002.

Luisa Valenzuela: Simetrías/Cambio de armas. Luisa Valenzuela y la crítica

Valencia, ExCultura, 2002.

Luisa Valenzuela sin máscara

Gwendolyn Díaz, editora. Buenos Aires, Feminaria Editora, 2002.

Reading the Feminine Voice in Latin American Women's Fiction. From Teresa de la Parra to Elena Poniatowska and Luisa Valenzuela

María Teresa Medeiros-Lichem y otros. Nueva York y Washington, Peter Lang, Latin America, Interdisciplinary Studies, 2002.

Yo soy trampa. Ensayos sobre la obra de Luisa Valenzuela
Ksenija Bilbija. Buenos Aires, Feminaria, 2003.

Texto, contexto y postexto. Aproximaciones a la obra de Luisa Valenzuela

Gwendolyn Díaz, María Teresa Medeiros-Lichem y Erna Pfeiffer, editoras. Pensilvania, Instituto Internacional de Literatura Latinoamericana, Nueva América, Universidad de Pittsburgh, 2010.

Eros: Juego, Poder y Muerte. El erotismo femenino en la narrativa de Luisa Valenzuela

Dina Grijalva Monteverde. Culiacán, Editorial del Instituto Municipal de Cultura Culiacán, 2011.

Escrituras que trazan memorias. La mujer habitada, de Gioconda Belli, y La travesía, de Luisa Valenzuela

Bisherú Bernal Medel. México, Universidad Autónoma de México, 2011.

Luisa Valenzuela. Perspectivas críticas. Ensayos inéditos

Pol Popovic Karic y Fidel Chávez, coordinadores. México, Instituto Tecnológico y de Estudios superiores de Monterrey, 2013.



1. Muestra en el Whitney Museum sobre la segunda mitad del siglo XX.
Sección: "Cultural Sites".

2. Detalle de la muestra, libro expuesto *Aquí pasan cosas raras*,
de Luisa Valenzuela (Nueva York).





1. Junto a Sakata Tojuro IV, actor de Kabuki (Tokio)
2. Luisa firma el libro de actas como nuevo miembro de la American Academy of Arts and Sciences en Cambridge (Massachusetts)
3. Diálogo con Susan Sontag en el Festival de Arte, en New Heaven.
4. Celebración del cierre de las jornadas Luisa Valenzuela en el Malba, año 2002, junto a las organizadoras y a Ava Taurel. Máscaras de Giancarlo Puppo.



lo herida
que me herida ajena.
optó por asirse a los
como un esparadrapo.
Quedó la piel al desubrirse.
quedó Nueva.

Un peeling del alma, se
dijo, y surgió en el ~~caja~~
la caja de los sueños.

parecerse uno es
blanco y anhela la idea
encuentra uno ^(idiota) libro de
sua historia ^{propia} un diario de
la bronca. y se puso a leerlo
y se dispuso a ~~sumirlo~~.

no andó la ~~mano~~
~~estipitada~~ Ejercicios de amor
escritorio - y decidió
arumirlo -

Biblioteca Nacional Mariano Moreno

Director

Horacio González

Subdirectora

Elsa Barber

Directora del Museo del libro y de la lengua

María Pia López

Directora Técnico Bibliotecológica

Elsa Rapetti

Director de Administración

Roberto Arno

Director de Cultura

Ezequiel Grimson

Diseño: Luisina Andrejerak

Coordinación: Alejandro Virué

Idea y organización: Irene Chikiar Bauer, Esther Cross y Gwendolyn Díaz Ridgeway

Foto de tapa: Daniel Mordzinski



BIBLIOTECA NACIONAL
MARIANO MORENO

Biblioteca Nacional Mariano Moreno de la República Argentina
Agüero 2502 | Ciudad Autónoma de Buenos Aires
www.bn.gov.ar